

Pompeyo y su influencia en la Galia Transalpina: el caso de Massalia
[Pompeius and his influence on Transalpine Gaul: the case of Massalia]

Luis Amela Valverde*

Grupo CEIPAC. Universidad de Barcelona

Resumen: Es suficientemente conocido que Cn. Pompeyo Magno (cos. I 70 a.C.) tuvo una importante clientela en el mundo romano, incluida la provincia de la Galia Transalpina. En este trabajo queremos presentar la relación entre este político y la ciudad de *Massalia*, como ejemplo de este tipo de relaciones.

Abstract: It is sufficiently known that Cn. Pompey the Great (cos. I 70 BC) had an important clientele in the Roman world, including the province of Transalpine Gaul. In this paper we present the relationship between this politician and the city of *Massalia*, as an example of this type of relationships.

Palabras clave: Pompeyo, *Massalia*, Galia Transalpina, clientela, Guerra Sertoriana, Guerra Civil.

Keywords: Pompey *Massalia*, Transalpine Gaul, clientele, Sertorian War, Civil War.

Recepción: 09/11/2015

Aceptación: 05/03/2016

Los clientes y partidarios que Cn. Pompeyo Magno (cos. I 70 a.C.) tuvo en la Galia Transalpina se consiguieron cuando éste atravesó este territorio hacia Hispania con motivo de la guerra sertoriana. Su estancia fue breve, pero muy intensa, pues aprovechó para extender su influencia, como parece demostrar el gran número de *Pompeii* que se documentan en la Galia Narbonense¹.

La frecuencia del gentilicio *Pompeius* en la Galia meridional muestra la popularidad (y posiblemente la clientela) de que gozaba Pompeyo en esta región. El reclutamiento de soldados para el ejército de Pompeyo (Cic. *Font.* 3) con el fin de luchar contra Sertorio pudo beneficiar a muchos Galos, como el abuelo de Trogo

* **Dirección para correspondencia:** C/ Joan Maragall, nº 11, 1º 1ª. 08940. Cornellá de Llobregat. Barcelona (España). E-mail: amelavalverde@gmail.com

¹ R. Lizop, 1931, p. 5. O. Brogan, 1953, pp. 9-10. E. Badian, 1958, pp. 258 y 310. F. Benoit, 1966, p. 294. C. Ebel, 1976, p. 86. R. C. Knapp, 1978, p. 196. M. Gayraud, 1981, p. 422. C. Goudineau, 1984, p. 563. S. L. Dyson, 1985, pp. 166-167. A. L. F. Rivet, 1988, pp. 56-57. Th. P. Hillman, 1992, p. 50. A. Pelletier, 1991, p. 647. E. Hermon, 1993, p. 263. E. Teyssier, 2013, p. 131. *Vid:* C. Lefebvre, *Les Pompeii des Gaules*, Nancy, 1969 (memoria de investigación).

Pompeyo (Iust. 43, 5, 11), que obtendrían a cambio de sus servicios la ciudadanía romana². Muchos jefes indígenas debieron de beneficiarse de esta medida, confirmadas posiblemente por la *lex Gellia Cornelia de civitate* (72 a.C.) (Cic. *Balb.* 19, 32)³.

Sería abusivo extender esta concesión a una parte de la aristocracia local, en concreto, la que en época imperial tiene este gentilicio⁴, aunque sin duda muchos de los *Pompeii* mencionados en inscripciones del s. I d.C. tendrían este origen⁵. De hecho, el gran número de individuos con este gentilicio pudiera explicarse por la emigración de itálicos con el mismo *nomen* a esta región, pero sobre todo como elemento de aculturación de los indígenas.

Gran parte del patronazgo de Pompeyo se habría desarrollado durante la administración de M. Fonteyo (*pr.* 77 a.C.?) en la Galia Transalpina⁶, aunque fuera éste el gobernador formal⁷, quien le apoyó en la guerra contra Sertorio⁸. Se considera que Fonteyo sería nombrado para este puesto por el propio Pompeyo, por lo que pondría en práctica sus medidas sobre las diversas poblaciones indígenas y, posiblemente⁹, realizaría una política análoga a la de L. Afranio (*cos.* 60 a.C.)¹⁰ y M. Petreyo (*pr. ca.* 64 a.C.) en Hispania veinte años después.

² O. Brogan, 1953, p. 10. F. Benoit, 1966, pp. 293-294. M. Clavel-Lévêque, 1970, pp. 591-592. E. Demougeot, 1972, p. 89. M. Rambaud, 1980, pp. 308 n. 23 y 313. E. Hermon, 1993, p. 264. Demougin, 1992, p. 68. J. Nicols, 2014, p. 36.

³ A. L. F. Rivet, 1988, p. 60.- Debe señalarse la existencia en el año 54 a.C. de un intérprete, de nombre Cneo Pompeyo, del legado cesariano *Q. Titurius Sabinus* (Caes. *BGall.* 5, 36, 1). Desgraciadamente, no se sabe si se trataba de un romano afincado largo tiempo en la Galia que había aprendido la lengua y las costumbres de sus habitantes o, más probable, de un indígena romanizado. Su *praenomen*, desde luego, recuerda al propio Pompeyo, y pudiera tratarse de un notable galo que estuvo al servicio de César, al que el primero podía haber concedido la ciudadanía romana (C. Jullian, 1909, p. 116 n. 4).

⁴ J. Desaye, 1984, p. 237.

⁵ E. Demougeot, 1972, p. 90. Y. Burnand, 1975, p. 229. M.-Th. Raepsaet-Charlier, 1998, p. 144.

⁶ Fonteyo gobernó la Galia Transalpina durante un *triennium* (Cic. *Font.* 22), aunque se discuten las fechas exactas, aunque se aceptan los años 76-74 a.C. como más probables.

⁷ Burnard, 1975, p. 228. M. Gayraud, 1981, p. 421. Se pueda comprobar que, a pesar de los numerosos *Pompeii*, únicamente se atestiguan dos *Fontei* (CIL XI 4465 y 4617, de *Narbo*) en la prosopografía de la provincia. Del mismo modo, las acciones de Fonteyo eran *ex decreto Pompeii* (Cic. *Font.* 14).

⁸ S. L. Dyson, 1985, p. 166. A. L. F. Rivet, 1988, pp. 56-57.

⁹ D. Roman e Y. Roman, 1997, pp. 404.

¹⁰ Sobre este lugarteniente de Pompeyo y su papel en Hispania, *vid.* M. Malavolta, "Estudio sur la carrière de L. Afranius A. f. Cos.", *MGR* 5 (1977), pp. 251-303; "Lucio Afranio, figlio di Aulo", *Picus* 33 (2013), pp. 83-116. C. F. Konrad, "Afranius imperator", *HAnt* 8 (1978), pp. 67-78.



Localización de los principales pueblos de la Galia Transalpina sobre un mapa de la Galia Narbonense (según Gros)

La oportunidad de Pompeyo de actuar en la Galia Transalpina no sólo vino debida a que su ejército debía traspasar por fuerza esta región, sino que, al parecer, diversas etnias estaban en un evidente estado de agitación por el ejemplo de la vecina Hispania¹¹: en los Trofeos de Pompeyo, monumento elevado en los Pirineos, se señala que Pompeyo tomó 876 *oppida ab Alpibus ad fines Hispaniae ulterioris*, y en su carta al Senado afirma: *recepit Galliam* (App. *BCiv.* 1, 109. Liv. *Per.* 93, 4. Sall. *Hist.* 2, 22; 3, 46)¹². No en vano Cicerón recuerda que Pompeyo: *testis est Gallia per quam legionibus nostris iter in Hispaniam Gallorum interneccione patefactum est* (Cic. *Leg. Man.* 30). La consolidación y posible extensión del control provincial no sólo permitió una restructuración del territorio, sino también supuso una importante reorganización de las emisiones monetales de la Galia Transalpina¹³.

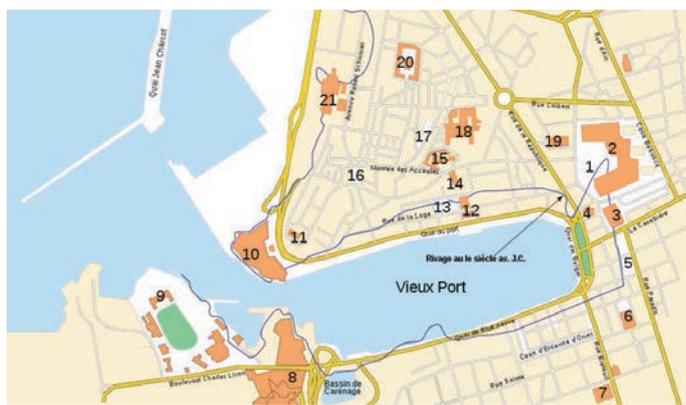
El destino del poder y de la influencia de Pompeyo en la Galia Transalpina fue el mismo que el de la Galia Cisalpina: C. Julio César (*cos.* I 59 a.C.) le

¹¹ O. Brogan, 1953, p. 8. M. Labrousse, 1968, p. 202. G. Barrauol, 1969, p. 169. M. Clavel-Lévêque, 1970, p. 153. S. L. Dyson, 1975, p. 154. M. Gayraud, 1981, p. 72.

¹² G. Barrauol, 1969, pp. 169-170; 1976, p. 392. M. Clavel-Lévêque, 1970, pp. 153-154. J.-P. Clébert, 1970, p. 45. S. L. Dyson, 1975, p. 152. M. Gayraud, 1981, p. 172. A. L. F. Rivet, 1988, pp. 57-58.- M. Rambaud, 1980, p. 312 considera exagerada la hostilidad manifestada por los pueblos transalpinos entre los años 90 y 70 a.C.

¹³ J. B. Colbert de Beaulieu, 1973, pp. 284 n. 540 y 298. K. Gruel, 1989, pp. 47-48.

sustituyó¹⁴. Esto se puede observar claramente en el caso de una importante familia gala, perteneciente a la etnia de los Voconcios. Uno de sus jefes, que había dirigido la caballería de su pueblo en el ejército de Pompeyo contra Sertorio, recibió la ciudadanía romana (Iust. 43, 5, 11); su hermano, sirvió también con Pompeyo en la guerra contra Mitridates; su hijo, el escritor Pompeyo Trogo, fue ya secretario de César¹⁵. Se trata de un caso paralelo al de L. Cornelio Balbo de Gades (*cos. suff.* 40 a.C.), quien pasó de la clientela de Pompeyo a la de César¹⁶. Pero, a pesar de todo, parte del patronazgo de Pompeyo sobrevivió en la Galia¹⁷, como lo demuestra el caso de *Massalia* (Caes. *BCiv.* 1, 34, 3; 1, 35, 4-5).



Límite de la antigua orilla del puerto de *Massalia* durante el s. I a.C.
(según R. Valette)

Como se puede deducir del discurso ciceroniano *Pro Fonteio*, en la década de los años setenta del siglo I a.C. existían dos grandes ciudades en la Galia Transalpina que aparecían como polos de la civilización (Cic. *Font.* 13): “se encuentra en la

¹⁴ M. Christol, 1987, p. 215 señala que Mario, tío de César, tuvo al parecer numerosos clientes entre los Volcos Arcómicos, por lo que es posible que las medidas efectuadas contra este pueblo tuvieran como fin eliminar la influencia de los populares en este territorio. César revocará estas disposiciones, al liberarlos del dominio de *Massalia*.- Sobre la clientela de Mario, *vid:* J.-Cl. Balty, “Un portrait d’époque républicaine trouvé en Narbonnaise a Murviel-de-Montpellier (Hérault)”, *RAN* 14 (1981), pp. 89-98.

¹⁵ César no sólo reclutó tropas auxiliares en la Galia meridional (Caes. *BGall.* 1, 7, 2 y 6; 7, 7, 5; 7, 65, 1), sino que también tuvo a la nobleza de su parte (Caes. *BGall.* 1, 47, 4; 1, 53, 5-7).

¹⁶ J. Harmand, 1970, pp. 183-184.

¹⁷ A. W. Lintott, 1993, pp. 168-169.

misma provincia *Narbo*, colonia de conciudadanos nuestros, atalaya y baluarte del Pueblos Romano colocado y opuesto a estos mismos pueblos. Allí está también la ciudad de Marsella, de la que he hablado antes, de aliados muy esforzados y muy leales, que han compensado para el Pueblos Romano los peligros de las guerras galas con tropas y trirremes”.

De esta forma, por un lado, tenemos a *Narbo* (Narbona, dept. Aude), antigua factoría comercial dependiente del *oppidum* de Montlaurès, colonia romana desde ca. el año 118 a.C., con un brillante futuro, pues con el emperador Augusto (27 a.C.-14 d.C.) dará nombre a la Provincia, “atalaya y baluarte del Pueblo Romano” (Cic. *Font.* 13)¹⁸. La otra era la vieja colonia focense de *Massalia* (Marsella, dept. Bouches-du-Rhône), fiel aliada del Senado, todavía una comunidad próspera, centro occidental del helenismo, “batida por las olas de la barbarie” (Cic. *Flacc.* 63). De hecho, Cicerón considera la Galia Transalpina como una simple ruta entre Italia e Hispania, país ubicado “en el otro extremo del mundo” (Cic. *Mur.* 89)¹⁹.

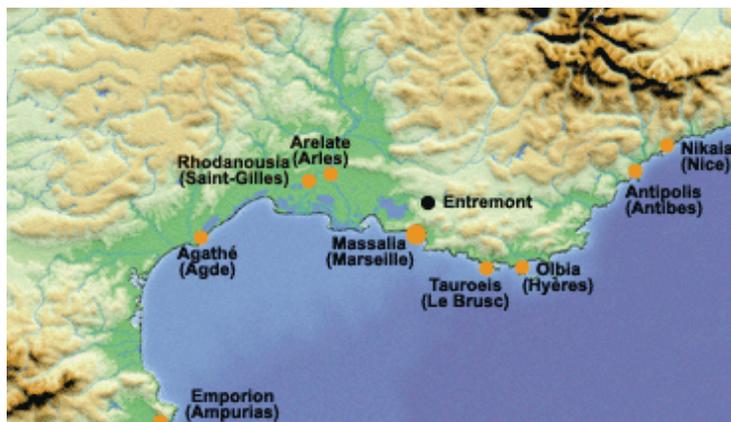
Massalia, gracias a su conocida amistad con Roma, controlaba amplios territorios en la Galia Transalpina, y poseía un gran ascendiente entre los pueblos galos de su entorno. Pero su posición comenzaba a estar gravemente amenazada a partir de ca. el año 200 a.C., y la ciudad se vio cada vez más obligada a pedir la intervención de la potencia hegemónica del Mediterráneo Occidental. Roma. De esta forma, en el año 181 a.C. *Massalia* pide ayuda a Roma para combatir a los piratas ligures (Liv. 40, 18, 4), signo de debilidad de la antigua colonia focea que se irá acentuando en el tiempo²⁰.

En el año 154 a.C. los *Oxybii* y los *Deciates* atacan las factorías massaliotas de *Antipolis* (Antibes, dept. Alpes-Maritimes) y *Nicaea* (Niza, dept. Alpes-Maritimes) (Flor. 1, 19, 4-5. Liv. *Per.* 47, 11. Pol. 33, 8-10. Cf. Obsq. 18). De nuevo, es necesaria la presencia del ejército romano para defender los intereses de *Massalia*.

¹⁸ C. Jullian, 1909, p. 37 considera que *Narbo* fue creada como rival de *Massalia*.

¹⁹ C. Goudineau, 1975, p. 27. M. Rambaud, 1980, p. 301. Aunque se trata de una parcialidad de Cicerón en su tarea de abogado defensor de Fonteyo.

²⁰ C. Goudineau, 2007, p. 170.



Massalia y sus factorías (www.entremont.culture.gouv.fr)

La amenaza de la federación de los *Salluvii* (quizás formada con el objetivo de frenar la expansión massaliota en el interior) sobre la antigua colonia focea, atacada por éstos en el año 125 a.C. (Flor. 1, 37, 3. Liv. *Per.* 60, 2), ofreció la ocasión a Roma para intervenir de nuevo en la Galia meridional, pero ya con un evidente interés territorial, como lo ofrece la fundación *ca.* el año 124 a.C. del puesto militar de *Aquae Sextiae* (Aix-en-Provence, dept. Bouches-du-Rhône), y poco después de la citada *colonia* de *Narbo*, área que se convertirá *ca.* el año 100 a.C. en la provincia romana de *Galia Transalpina*.

Massalia no sólo se libra de sus molestos vecinos, sino que gracias a Roma obtiene un incremento territorial. En el año 122 a.C., C. Sextio Calvino (*cos.* 124 a.C.) le entregó una estrecha faja costera en el litoral ligur, de unos dos kilómetros de ancho, que iba de la ciudad a Italia (Str. 4, 1, 5), entre los ríos *Lacydon* y *Argens*²¹, mientras que C. Mario (*cos.* I 107 a.C.), tras su victoria sobre los Teutones, le concedió la explotación de las *fossae* que llevan su nombre (Str. 4, 1, 8). En contrapartida, ningún texto menciona el otorgamiento de tierras en el valle del Ródano²². Para ello, hemos de esperar unos decenios.

²¹ J.-P. Clébert, 1970, p. 32. D. Lengrand, 1999, p. 305. S. Morabito, 1999, p. 174. La fuente, Estrabón (Str. 4, 1, 5), señala que C. Sextio Calvino, vencedor de los Saluvios en el año 124 a.C., sólo pudo alejar a los bárbaros del mar en las zonas de buenos puertos doce estadios (2,220 m), mientras que en la parte de los acantilados sólo ocho (1,480 m).

²² C. Goudineau, 1976b, p. 331.

¿Cuál es, pues, la posición de *Massalia* ante la nueva situación? La respuesta: el inicio de su ruina comercial, como hace más de 100 años señaló Jullian²³. La comunidad se encontraba opuesta a la provincia romana. Una ciudad civilizada y comerciante, no podía resolver por sí misma la explotación del territorio del interior, por lo que tuvo que pedir ayuda a Roma. Pero, al mismo tiempo, por la fundación de *Aquae Sextiae*, *Massalia* perdió el control de las vías de penetración a lo largo de la orilla izquierda del Ródano y en dirección a los territorios celto-ligures. La creación de *Narbo*²⁴ cerró asimismo a *Massalia* el paso hacia Occidente. Igualmente, la excavación del canal de las Fosas Marianas, una obra estratégica tanto militar (Plut. *Mar.* 15, 2 indica la dificultad del avituallamiento del ejército romano) como económica²⁵, ocasionó que los navíos mediterráneos pudieran llegar directamente a *Aquae Sextiae* de²⁶. La antigua colonia focea permaneció segura sobre el litoral, al Este y al Oeste, y utilizaba el Ródano como vía navegable y de travesía²⁷; vivía la ilusión de controlar la actual Provenza oriental²⁸. De manera irónica, Hatt señala que los únicos que salieron ganando en el nuevo escenario fueron los pescadores²⁹.

De este modo, al comercio marítimo y terrestre helenístico, basado en la libertad de los intercambios, le sucede un régimen de conquista y de explotación autoritaria. *Massalia* se encontró desorientada y frustrada³⁰. Su importancia entra en declive. Si bien la antigua colonia focea ha podido salvarse de la amenaza representada por los pueblos galos, ve como sus intereses son suplantados por el de los Romanos³¹. El propio canal sirve a los comerciantes romanos para introducirse en las comunidades indígenas del Ródano sin pasar por *Massalia*³². No debe dejarse pasar por alto que en los Comentarios de la Guerra de las Galias, César no cita ni una sola vez el nombre de la ciudad³³.

²³ C. Jullian, 1909, p. 33.

²⁴ M. Gayraud, 1979, p. 111 señala que *Narbo* no tenía un puerto marítimo urbano, sino que utilizaba un complejo portuario dividido en antepuertos situados en las albuferas y el puerto fluvial cerca de la ciudad.

²⁵ M.-B. Carre, 2014, p. 155.

²⁶ J. J. Hatt, 1970, p. 47.

²⁷ M. Clerc, 1929, pp. 42 y 51. J.-P. Clébert, 1970, pp. 32 y, 47.

²⁸ B. Collin Bouffier, 2009, p. 52. M.-B. Carre, 2014, p. 155.

²⁹ J. J. Hatt, 1970, p. 38.

³⁰ J.-P. Clébert, 1970, p. 47. J. J. Hatt, 1970, p. 47.

³¹ J. Delaplace y J. France, 1995, p. 32. R. Feig Vishnia, 2014, p. 149.

³² M.-B. Carre, 2014, p. 126.

³³ M. Clerc, 1929, p. 60. J.-P. Clébert, 1970, p. 47.

De hecho, el papel mercantil de *Massalia* (por el que se le había atribuido el canal excavado por Mario) se ve amenazado por la llegada de más y más comerciantes itálicos a la Galia Transalpina, como recoge Cicerón en su más conocido pasaje del *Pro Fonteio*: *Referta Gallia negotiatorum est, plena civium Romanorum, Nemo Gallorum sine cive Romano quicquid negoti gerit, nummus in Gallia nullus sine civium Romanorum tabulis commovetur* (Cic. *Font.* 11)³⁴. Esta competencia itálica se desarrollaría ante todo a partir de la intervención de los años 125-121 a.C., que se refleja desde el punto de vista arqueológico en la distribución de las ánforas Dressel 1A³⁵, incluso ya anteriormente, desde principios del siglo II a.C.³⁶ Puede observarse que el aumento de la presencia de productos itálicos comienza inmediatamente tras la conquista de la *provincia*, a expensas de los productos massaliotas, que desaparecen en la práctica a finales del siglo II a.C.³⁷ o inicios del siglo I a.C.³⁸, ya que hubo un periodo en que los comerciantes massaliotas hicieron de intermediarios de los productos itálicos.

Sin duda, la afirmación de Cicerón contiene cierta exageración retórica, pero ha de destacarse a aquellos que, según Cicerón, no presentaron testimonio contra Fonteyo: *negotiatores, coloni, publicani, aratores, pecuarii* (Cic. *Font.* 12). Estos “amistosos” *aratores* y *pecuarii* no incluyen, por supuesto, a los Galos que fueron desalojadas de sus fincas por Pompeyo (Cic. *Font.* 14) pero, como destaca Rivet, un punto esencial es que, si bien los Griegos se habían contentado con vender y comprar y confinar la extensión de su territorio a lo que esencialmente eran factorías, los Romanos ya habían comenzado a encargarse de la explotación de tierras³⁹.

Lo anterior no significa que *Massalia* no tenga buenas relaciones con Roma. Se muestra agradecida por haberle concedido el derecho de percibir ella misma los tributos impuestos a las poblaciones vencidas. Igualmente, la antigua colonia focea concede al conquistador una ayuda eficaz, muy afortunada la ciudad en ayudar un poco a la pacificación de los territorios que la cercaban al Norte⁴⁰. Sin duda, el papel

³⁴ N. J. DeWitt, 1940, p. 614. A. L. F. Rivet, 1988, p. 59. M.-B. Carre, 2014, p. 156.

³⁵ M. Bats, 1986, pp. 405-406; 1992, p. 277.

³⁶ D. Roman e Y. Roman, 1997, pp. 334-335. P. Brun, 2010, p. 233. M.-B. Carre, 2014, pp. 154-156.

³⁷ M.-B. Carre, 2014, p. 158.

³⁸ J. Delaplace y J. France, 1995, p. 34.

³⁹ A. L. F. Rivet, 1988, p. 59.

⁴⁰ J.-P. Clébert, 1970, pp. 47-48.

de *Massalia* fue muy importante para la expansión de los intereses romanos en Galia Cisalpina e Hispania⁴¹. Pero, ante todo, hay que entender, que la intervención de Roma en los asuntos de la posterior Galia Transalpina no sólo tuvieron como objetivo socorrer a *Massalia*, sino ante todo substituir el comercio massaliota, intermediario obligado entre Italia y la Galia, por el suyo propio, es decir, el dirigido por los *negotiatores* romanos⁴².

No todos los especialistas están de acuerdo con esta visión. De esta forma, Rivet⁴³ considera que *Massalia* no entró en decadencia, sino todo lo contrario. Esteban de Bizancio, escritor del s. II d.C., describe a *Cabellio* (Cavaillon, dept. Vaucluse) y *Avennio* (Avignon, dept. Vaucluse), como *poleis Massalias* (Stph. *Ethn. s.v.*). Para el citado investigador, la fuente de Esteban sería Artemidoro de Éfeso, escritor que vivió ca. el año 100 a.C., por lo que sería en ese momento en que *Massalia* tomaba el control sobre estas dos comunidades cavaras. Pero, la no mención de los *Cavares* en los registros de las victorias romanas, parece sugerir que existirían relaciones amistosas, y la mención atemporal de Esteban no permite efectuar conclusiones. Una teoría alternativa, y con más visos de verosimilitud, es la que defiende que Esteban de Bizancio en realidad hace referencia a una antigua hegemonía massaliota en el área del Ródano, que se perdería en el transcurso del siglo II a.C. a manos de los recién llegados Volcos (Arecómicos), quienes se instalarían en la orilla izquierda del río. Pompeyo, patrón de *Massalia* (Caes. *BCiv.* 1, 35, 4), reconstituyó parcialmente la situación durante la década de los años setenta del siglo I a.C.⁴⁴

De vuelta al discurso de Rivet, tampoco el control massaliota de la vía fluvial del Ródano se vería afectado por la intervención romana. Mario, al observar que las bocas del río Ródano se cegaban con materiales de aluvión y que ello dificultaba el paso de los navíos, trazó un nuevo canal (las *Fossae Marianae*, que unía *Arelate* [Arles, dept. Bouche-du-Rhône] con el mar⁴⁵), que entregó como recompensa a los Massaliotas después de la guerra contra los Cimbrios y Teutones, quienes obtuvieron una gran riqueza al establecer impuestos para los que remontaban o bajaban por el río (Str. 4, 1, 8).

⁴¹ R. Feig Vishnia, 2014, p. 149.

⁴² J. J. Hatt, 1970, p. 37. B. Collin Bouffier, 2009, p. 52.

⁴³ A. L. F. Rivet, 1988, p. 42.

⁴⁴ M. Assénat, 2010, p. 74.

⁴⁵ Sobre este canal, *vid*: C. Vella-Ph. Leveau-M. Provansal, 1999.

Plutarco igualmente señala la historia que los cadáveres de los hombres caídos en la batalla de *Aquae Sextiae* (102 a.C.) fertilizó los viñedos massaliotas (Plut. *Mar.* 21, 3). A ello, se habría de añadir que Pompeyo y César aumentaron los recursos de la ciudad (Caes. *BCiv.* 1, 35, 4), *vid infra*.

Por todo ello, Rivet considera que si bien los Romanos mantuvieron una guarnición en *Aquae Sextiae*, éstos se mostraron satisfechos con ceder el control del área oriental del Ródano a los Massaliotas, quienes se habían mostrado como aliados útiles y fiables⁴⁶. Pero esta teoría está basada en que Roma, especialmente en el caso de Pompeyo, entregó grandes áreas territoriales junto al Ródano, cuando, más bien, lo que aconteció, es que *Massalia* obtuvo ciertas ventajas en materia fiscal, amén de que el citado autor considera que la *Provincia* romana estaba limitada en un primer momento de su historia al área occidental de la Galia Transalpina, mientras que la oriental, como hemos citado, pertenecería a la antigua colonia focea, algo bastante difícil de creer debido a la evidente incapacidad militar de *Massalia* a la hora de contener a sus vecinos.

La realidad parece ser bien distinta. El hecho de que C. Valerio Flaco (*cos.* 93 a.C.), gobernador de la Galia Transalpina durante los años 85-81 a.C., emitiera denarios romanos (RRC 365) en *Massalia* durante el año 82 a.C.⁴⁷ indica la verdadera situación: el asentamiento del dominio económico y político de Roma en el valle del Ródano en detrimento de la ciudad griega⁴⁸. Depeyrot indica acertadamente que esta acuñación romana marca el final de independencia de la ceca massaliota⁴⁹. Esto no quiere decir que no se siguiera fabricando moneda por parte de la antigua colonia focea, ya que se siguieron produciendo piezas en plata y bronce, eso sí, cada vez más ligeras de peso⁵⁰.



Denario RRC 365/1a de Valerio Flaco acuñado en *Massalia*

⁴⁶ A. L. F. Rivet, 1988, p. 42.

⁴⁷ M. H. Crawford, 1974, p. 379.

⁴⁸ Y. Roman, 1983, p. 84.

⁴⁹ G. Depeyrot, 2013, p. 41.

⁵⁰ G. Depeyrot, 2013, pp. 41 y 45.

La vieja colonia focea es incapaz de defenderse de sus vecinos, por lo que pide ayuda militar a Roma. Su tradicional alianza le permite obtener ciertas ventajas tanto territoriales como de carácter fiscal. Su independencia está asegurada porque en ella se exiliarían dos importantes políticos romanos, L. Cornelio Escipión Asiático (*cos.* 83 a.C.) (Cic. *Sest.* 7)⁵¹ y el famoso C. Verres (*pr.* 74 a.C.)⁵², aunque, en realidad, en este último caso, su estancia en la población massaliota es una construcción moderna sin base en las fuentes⁵³. Pero, no nos engañemos: como otras comunidades del Oriente helenístico, en teoría independientes del poder romano, *Massalia* está a la merced de la voluntad de la potencia mediterránea. No tardará mucho tiempo en ser víctima de su poderío bélico.

El cambio de la situación de *Massalia* en relación con Roma se refleja en el vocabulario utilizado para ésta, que ha analizado Feig Vishnia. De esta forma, en un principio, la asociación entre ambas comunidades es definida por el *Epitome* de Justino como *amicitia* (Iust. 43, 3, 4) y poco después como *foedus* (Iust. 43, 5, 3), dos términos evidentemente diferentes, nada familiar con el vocabulario político habitual romano en relación a sus aliados, ambos completamente anacrónicos⁵⁴.

En el discurso de Cicerón en defensa de Fonteyo, pronunciado *ca.* el año 69 a.C., el famoso orador se refiere a los Massaliotas como *fortissimorum fidelissimorumque sociorum* (Cic. *Font.* 13), es decir, manifiesta una clara relación no igualitaria. El mismo autor, en su *De Republica*, escrito entre los años 54 y 51 a.C., señala a los Massaliotas como *nostri clientes* (Cic. *Rep.* 1, 57), un término que demuestra claramente la situación de dependencia o de necesidad de protección de la antigua colonia focea con respecto a Roma. La relación entre ambos actores sufrió cambios a través de los años, que se reflejarían en los distintos tratados efectuados entre ambas partes⁵⁵.

Al estallar la segunda guerra civil romana (49 a.C.), tanto César como Pompeyo intentaron que esta importante ciudad se uniera a su causa. La respuesta de los *Massaliotas* a César es un ejemplo de cómo los diferentes caudillos romanos intentaban lograr atraerse a las diversas comunidades: *intellegere se divisum esse populum Romanum in partes duas. Neque sui iudicii neque suarum esse virium*

⁵¹ Sobre este particular, *vid.* A. Keaveney, 2006.

⁵² Chr. Gunstone, 2013, p. 243.

⁵³ G. P. Kelly, 2006, p. 189.

⁵⁴ R. Feig Vishnia, 2014, p. 149.

⁵⁵ R. Feig Vishnia, 2014, p. 150.

discernere utra pars iustiore[m] habeat causam. Principes vero esse earum partium Cn. Pompeium et C. Caesarem, patronos civitatis, quorum alter agros Volcarum Arecomicorum⁵⁶ et Helviorum publice iis concesserit, alter bello victos Sallyas (sic) attribuerit vectigaliaque auxerit. Quare paribus eorum beneficiis parem se quoque voluntatem tribuere debere et neutrum eorum contra alterum iuvare aut urbe aut portibus recipere (Caes. *BCiv.* 1, 35, 3-5).

En definitiva, *Massalia* había concedido el título de patrón⁵⁷ tanto a Pompeyo como a César (Caes. *BCiv.* 1, 35, 4)⁵⁸, demostración de las buenas relaciones que existían entre la ciudad griega y Roma⁵⁹, a cambio de la obtención de una serie de beneficios, de los que los mencionados en el párrafo reproducidos no debieron de ser los únicos concedidos⁶⁰, aunque es pura especulación saber cuáles fueron. Señalar que tenemos aquí mencionado uno de los raros casos de *patrocinium publicum* conservados en la literatura de una comunidad cliente con varios patronos de época republicana, un fenómeno que debió de estar más extendido de lo que indican las fuentes⁶¹.

De hecho, existe un problema textual en la cita de César que hemos reproducido en relación a la utilización por dos veces del vocablo *alter* y de una corrección erudita. Puede observarse que hemos transcrito *victos Sallyas* (en referencia a los *Salluvii*, una etnia vecina de *Massalia*) por *victas Gallias*, una enmienda de Glandorp⁶², que muchos estudiosos no aceptan⁶³. Pudiera tratarse asimismo que en el

⁵⁶ M. H. Crawford, 1985, p. 165 considera que las acuñaciones de plata de *Massalia* en tiempos de Cicerón provenían de los ingresos pertenecientes al territorio de los Volcos Arecómicos. El metal de sus últimas emisiones de dracmas es el mismo que el de las primeras amonedaciones del pueblo anteriormente mencionado.

⁵⁷ N. J. DeWitt, 1940, p. 607 señala que el objetivo de *Massalia* era obtener privilegios comerciales y de residencia en territorio romano.

⁵⁸ P. A. Brunt, 1988, p. 399 señala que esta dualidad podía hacer dividir la lealtad de los clientes y, desde luego, el caso de *Massalia* dista de ser único. Como indica, J. Nicols, 2014, p. 39, la antigua colonia focea debió de tener más patronos romanos, aunque es ya otra materia conocer quiénes eran éstos. Que Cicerón manifieste que era el único patrón de *Capua* (Cic. *Sest.* 9) indica que las comunidades tenían más de uno.

⁵⁹ F. Benoit, 1966, p. 292. M. Clavel-Lévêque, 1977, pp. 140-141. A. L. F. Rivet, 1988, p. 42. B. Cunliffe, 1993, p. 95.

⁶⁰ J. Nicols, 2014, p. 37.

⁶¹ J. Nicols, 2014, p. 36.

⁶² M. Clerc, 1929, pp. 56 y 58.

⁶³ F. Benoit, 1966, p. 292. A. L. F. Rivet, 1988, pp. 65-66. D. Vottero, 2004, p. 329. C. Goudineau, 2007, p. 313. J. Nicols, 2014, p. 36.

texto haya una laguna, que origina la dificultad de interpretación⁶⁴. Otro problema que plantea el texto es que César no habría debido escribir *Sallyas* sino *Sal()lyes*, pues el primer término no existe⁶⁵.

El plural *Gallias* podría hacer alusión a la división en tres áreas de la Galia Comata que efectúa César (Caes. *BGall.* 1, 1, 1). Quizás la solución se encuentre en que César cedió parte del tributo o botín que había conseguido de las etnias que había sometido a los *Massalios*, a quienes asimismo habría incrementado los *vectigalia* mediante la canalización del comercio por su territorio⁶⁶. De esta forma, Hatt considera que las rutas de abastecimiento de César por los Alpes quedarían bloqueadas por los pueblos galos sublevados, por lo que utilizaría a *Massalia* para aprovisionarse, a cambio de lo cual les concedería substanciales derechos de peaje (*vectigalia*)⁶⁷.

Una explicación alternativa considera que César se confundió, y fue éste quien otorgó a *Massalia* los territorios de los Volcos Arcómicos y los Helvios, mientras que Pompeyo el de los Saluvios, aunque no se conoce que ningún pueblo de la Galia Transalpina apoyase el llamamiento de las etnias galas en lucha contra César para que se sublevaran⁶⁸. Por esta causa, nosotros seguimos considerando que hay que mantener la postura tradicional a este respecto.

Pompeyo habría concedido a los *Massalios* durante su estancia en la Galia con motivo del conflicto sertoriano, años setenta del siglo I a.C., los *agros Volcarum Arecomicorum et Helviorum publice*⁶⁹, es decir, la atribución financiera (fiscal) pero no política, habitual en esta época, por su participación en el apoyo de Roma (Cic. *Font.* 45) durante la sublevación de la Galia Transalpina y la de Sertorio⁷⁰. El término *publice* implica un acto jurídico de Pompeyo efectuado como representante del Senado y del pueblo romano⁷¹.

⁶⁴ C. Goudineau, 1976a, p. 110.

⁶⁵ P. Thollard, 1999, p. 129.

⁶⁶ A. L. F. Rivet, 1988, p. 66. A. Hermary, A. Hesnard y H. Treziny, 1999, p. 111.

⁶⁷ J. J. Hatt, 1969, p. 151.

⁶⁸ T. R. Holmes, 1923, p. 145. F. Pomponi, 1966, p. 116. E. Teyssier, 2013, p. 118.

⁶⁹ M. Christol y C. Goudineau, 1987-1988, p. 89 señalan que el término *publice* implica un acto jurídico que Pompeyo realizó como representante del Senado y del Pueblo romano, que pudiera coincidir con la primera organización jurídica de la *provincia*, *vid infra*.

⁷⁰ J. J. Hatt, 1969, pp. 149-150. J. Leach, 1978, p. 45. Th. Mommsen, 1983, p. 34. D. Roman, 1990, p. 216. E. Hermon, 1993, p. 273. G. Soricelli, 1995, pp. 56 y 68. C. Goudineau, 2007, p. 313. L. Pernet, 2010, p. 134. Cicerón señala que sin *Massalia* los generales romanos nunca hubieran podido vencer a las naciones transalpinas (Cic. *Off.* 2, 28; *Phil.* 8, 18), entre los que sin duda hay que contabilizar a Pompeyo.

⁷¹ M. Christol y C. Goudineau, 1987-1988, p. 89.

No ha de descartarse, sin embargo, que *Massalia* obtuviera ciertas áreas pertenecientes a estas etnias, aunque parece descartarse que mi mucho menos la antigua colonia focea ocupara todo el territorio íntegro de ambos pueblos⁷² pues, sin duda, antes o después habría estallado una rebelión, como la que protagonizaron los Alóbroges al mando de Catúgnato en el año 61 a.C., ni podría explicarse la actitud amistosa del jefe helvio C. Valerio Caburo para con César (Caes. *BGall.* 1, 19, 3; 1, 47, 4; 1, 53, 5; 7, 65, 2). De hecho, es difícil discernir cuál es la solución correcta⁷³.

La cuestión de los *agros Volcarum Arecomicorum et Helviorum publice* es objeto de fuerte polémica en la historiografía. De esta forma, p.e., Hermon considera que las medidas de Pompeyo al parecer únicamente afectaron a una parte de los territorios de los Volcos Arcómicos y de los Helvios, seguramente el situado entre las ciudades de *Arelate* y *Avennio*, junto al Ródano, y con un carácter únicamente fiscal⁷⁴ más que territorial, como han defendido diversos estudiosos⁷⁵.

M. Fonteyo, gobernador de la Galia Transalpina durante los años 76-74 a.C., hombre fuerte de Pompeyo en la región, recurrió a la fuerza armada para realizar diversas expropiaciones, *ex decreto Pompeii* (Cic. *Font.* 14)⁷⁶, pero se desconoce si ambos episodios están relacionados, aunque la respuesta parece ser afirmativa⁷⁷. A Fonteyo le fue conferido las más altas distinciones por parte de los *Massaliotas* (Cic. *Font.* 14), una posible referencia a su reconocimiento como próxeno y evergeta de la ciudad⁷⁸. Sin duda, los beneficios que obtuvo la antigua colonia focea de manos de Pompeyo debieron de ser tramitados por Fonteyo, lo que explicaría tal concesión.

En realidad, el «dominio» de *Massalia*, en el año 49 a.C., comportaba realidades muy diferentes⁷⁹, que hacen difícil precisar su naturaleza: no son lo mismo factorías como *Antipolis* y *Olbia* (L'Albanarre, Hyères, dept. Var); los territorios que los propios *Massaliotas* habían ocupado ellos mismos *manu militari* (Str. 4, 1, 5); los que Roma les había otorgado, como p. e., los territorios entregados por Sextio

⁷² C. Ebel, 1975, p. 370. A. L. F. Rivet, 1988, p. 59. M. Bar, 2003, p. 301.

⁷³ M. Bats, 1990, p. 87.

⁷⁴ E. Hermon, 1993, pp. 274-276.

⁷⁵ M. Clerc, 1929, p. 57. J.-P. Clébert, 1970, pp. 46 y 205.

⁷⁶ A. Perez, 1995, pp. 80, 219-221, 227, 232, 237-238, 254-257 señala la posibilidad de que los catastros «*Forum Domitii A*», «*Béziers B*» y «*Narbona B*» fuesen obra de Pompeyo y/o Fonteyo, aunque considera que han de atribuirse a la acción de Mario.

⁷⁷ G. Barruol, 1969, p. 170.

⁷⁸ M. Clerc, 1929, p. 59.

⁷⁹ C. Goudineau, 1976, pp. 110-111.

Calvino; las «poleis Massalias» citadas por Esteban de Bizancio (*Avennio, Cavellio, Glanum* [Saint-Rémy-de-Provence, dept. Bouches-du-Rhône]), quizás en un plano de igualdad; los territorios tributarios, fuentes de rentas fiscales (*vectigalia*), cuyas antiguas estructuras políticas no se han modificado según acuerdo y bajo el control del Estado Romano: los territorios de los Volcos Arecómicos y los Helvios cedidos por Pompeyo (Caes. *BCiv.* 1, 35, 4). Este protectorado, creado por Pompeyo (mejor dicho, éste había entregado su último eslabón, a expensas de conocer qué concesiones otorgó realmente César), no tenía nada de institucional ni implicaba una sumisión política, sino más bien una alianza comercial y militar⁸⁰.

Massalia intentó mantener su neutralidad en la guerra civil entre sus patronos, como se ha podido observar en la anterior cita, pero, forzada por las circunstancias, eligió «la causa más justa» (Caes. *BCiv.* 1, 35, 3), es decir, la más conforme a los intereses ideológicos de la oligarquía rectora de la ciudad. La respuesta es evidente: Pompeyo⁸¹. De hecho, hay que indicar que en el mismo año 49 a.C. Pompeyo despidió a una embajada massaliota en Roma recordándoles que no olvidasen sus beneficios anteriores (Caes. *BCiv.* 1, 34, 3: *veterum beneficiorum*), claro ejemplo del funcionamiento de lo que se ha venido a denominar «clientela extranjera»⁸².

Su elección no fue tan pura como pareciera en un principio. En realidad, con su decisión, *Massalia* buscaba recuperar su antiguo papel en el Mediterráneo occidental y en el comercio galo, en la que había sido substituida por los *negotiatores* itálicos, una situación que las actuaciones de César en la Galia Comata acentuó si cabe⁸³. En realidad, como se puede observar a través del *Bellum Gallicum* de César, en la Galia Transalpina afloraba una sociedad romano-nativa (dominada por una poderosa aristocracia nativa leal y guerrera), que gradualmente oscurecerá a *Massalia*, como queda reflejado en que ninguno de sus habitantes aparezca citado en la obra cesariana⁸⁴, ni tan siquiera la propia antigua colonia focea⁸⁵, como ya hemos indicado previamente. Otra explicación que se ha dado al alineamiento pompeyano de

⁸⁰ M. Bar, 2004, p. 129.

⁸¹ M. Clavel-Lévêque, 1977, p. 141. J. Delaplace y J. France, 1995, p. 46. A. Dosi, 1999, p. 335.

⁸² L. Canfora, 1999, p. 195.

⁸³ N. J. DeWitt, 1940, p. 614. J. J. Hatt, 1970, p. 80. D. Roman e Y. Roman, 1997, p. 457. A. Dosi, 1999, p. 335. Sobre su papel comercial, *vid:* C. Goudineau, “Marseilles, Rome and Gaul from the third to the first century BC”, en *Trade in the Ancient Economy* (London, 1983), pp. 76-86 y 192-196.

⁸⁴ S. L. Dyson, 1985, p. 173.

⁸⁵ M. Clerc, 1929, p. 60. J.- P. Clébert, 1970, p. 47.

Massalia es que la ciudad quería mantener su autonomía, que algunos Romanos como César no querían reconocer⁸⁶.

Massalia sucumbió a manos de los cesarianos en el mismo año 49 a.C. Ello le costó la pérdida de sus armas, sus máquinas de guerra, sus barcos⁸⁷, su tesoro (Caes. *BCiv.* 2, 22, 5), aunque la ciudad no fue destruida gracias a su nombre y antigüedad (Caes. *BCiv.* 2, 22, 6), como en su momento Atenas⁸⁸. Pero, tras esta benevolencia, se escondía asimismo el interés de evitar una nueva revuelta mientras César se encontraba efectuando operaciones militares de mayor interés en otro rincón del mundo mediterráneo⁸⁹.

Los escritores antiguos ya señalaron que César dejó a la ciudad su vida y su libertad, pero se quedó con todo el resto (Dio Cass. 41, 25, 3. Oros. 6, 15, 7)⁹⁰. Estrabón señala que conservó su autonomía (Str. 4, 1, 5), las islas *Stoechades* (Hyères, dept. Var) (Str. 4, 1, 9. Tac. *Hist.* 3, 43, 1)⁹¹ y *Nicaea* (Str. 4, 1, 9)⁹², mientras que *Antipolis*⁹³ se convirtió en una ciudad greco-italica (Str. 4, 1, 9), con lo que *Massalia* perdió la casi totalidad de su «imperio», y se vio reducida a un pequeño territorio alrededor de su núcleo urbano⁹⁴. Simplemente, la antigua colonia focea se convirtió en una sencilla *civitas foederata* (Plin. *NH* 3, 34)⁹⁵: una gran parte del territorio massaliota fue incorporado a la futura colonia de *Arelate*⁹⁶. El propio

⁸⁶ P. Greenhalgh, 1981, p. 173.

⁸⁷ Estrabón recuerda en su obra (Str. 4, 1, 5) que los *Massalios* «hubo un tiempo en que poseían gran abundancia de naves, armas e instrumentos útiles para las travesías marítimas y para sitiar a las ciudades, gracias a los cuales plantaron cara a los bárbaros y consiguieron la amistad de los Romanos siéndoles útiles en muchos asuntos, lo que hizo que aquéllos contribuyeran a su crecimiento».

⁸⁸ Sobre la relación entre Pompeyo y Atenas, y su papel en la segunda guerra civil romana, *vid.*: L. Amela Valverde, “Pompeyo Magno y Atenas”, *Polis* 17 (2005), pp. 7-29.

⁸⁹ A. L. F. Rivet, 1988, p. 66.

⁹⁰ Pompeyo, para compensar la caída de *Massalia*, concedió la libertad a su metrópolis, *Phocaea* (Dio Cass. 41, 25, 3).

⁹¹ Sobre estas islas, *vid.*: M. Bats, 1985.

⁹² J.-P. Andreau, 1997, p. 465 indica que varias inscripciones de los siglos II-III d.C. demuestran que *Nicaea* seguía perteneciendo a *Massalia*.

⁹³ *Vid.* sobre esta localidad: H. Ciron, “Le monnayage d’Antipolis”, en *Actes du XIe Congrès International de Numismatique, II* (Louvain-la-Neuve 1993), pp. 155-157.

⁹⁴ J.-P. Clébert, 1970, p. 52. M. Clavel-Lévêque, 1977, p. 143. A. L. F. Rivet, 1988, pp. 66 y 68. A. Hermary, A. Hesnard y H. Treziny, 1999, p. 155. Ph. Leveau, 2000, p. 40.

⁹⁵ *At in ora Masilia Phocaeensium foederata*.

⁹⁶ F. Benoit, 1966, p. 295. J.-P. Clébert, 1970, pp. 53 y 55. A. L. F. Rivet, 1988, p. 68. A. L. F. Rivet y F. J. Drinkwater, 1996, p. 935. R. Moreaux, 1997, p. 2. J. C. Olivares, 1998, p. 116.

Estrabón señaló la decadencia de *Massalia* por haberse adherido al bando perdedor (Str. 4, 1, 5). Se ha afirmado que la caída de la ciudad significó también el final de sus emisiones monetales⁹⁷, lo que no es cierto, pues siguió acuñando durante un cierto tiempo pequeños bronceos⁹⁸.

De esta forma, los Volcos Arecómicos, tributarios de *Massalia* por una decisión de Pompeyo, entre los años 49 (caída de *Massalia*) y 27 a.C. (reorganización de la provincia que Plinio no tendría en cuenta) ven como la concesión del derecho latino a su comunidad más destacada, *Nemausus*, así como a los 24 *komai* (¿*pagi*?)⁹⁹ arecómicos (Str. 4, 1, 12), fuese por César¹⁰⁰ o por Augusto¹⁰¹, es decir, *Nemausus* recibió lo esencial del pueblo arecómico como *adtributio* (Plin. *NH* 3, 37)¹⁰², e incluso el título de colonia (por César o los Triunviros)¹⁰³.

De todo lo anterior se puede extraer una lección. En la Galia Transalpina, como posteriormente en la Galia Comata, la derrota de una etnia a manos de Roma no llevaba de manera automática al desmembramiento de su territorio, aunque éste fuera extenso, como aconteció en el caso de los Voconcios y los Alóbroges. El caso de *Massalia*, fiel aliado de Roma, nos muestra que una mala elección política podía traer la ruina a una comunidad¹⁰⁴.

J. Gascou, 2000, p. 231. J. Guyon, 2004, p. 249. M. Heijmans, J.-M. Rouquette, y C. Sintès, 2006, p. 31. Ph. Leveau, 2010, p. 130. Chr. Gunstone, 2013, p. 265. M.-B. Carre, 2014, p. 159.- El propio César (Caes. *BCiv.* 3, 59, 2) indica que había entregado territorio del «enemigo» a sus aliados en la Galia.

⁹⁷ C. Brenoit, 1980, p. 19; 1990, p. 28. D. Roman, 1983, p. 374. K. Gruel, 1989, p. 46.

⁹⁸ G. Depeyrot, 1999, pp. 17 y 105. G. Maurel, 2013, p. 144.

⁹⁹ M. Clavel-Lévêque, 1975, p. 60. Quizás se trate de la misma estructura que se da, por ejemplo, entre los Voconcios, con dos ciudades cabeceras, *Vasio* (Vaison-la-Romaine, dept. Vaucluse) y *Lucus Augusti* (Luc-en-Diois, dept. Drôme), y 16 *oppida ignobilia* (Plin. *NH* 3, 37). Esto es lo que parece defender M. Bats, 2007, p. 59.

¹⁰⁰ C. Goudineau, 1976, pp. 111 y 114. M. Christol y C. Goudineau, 1987-1988, pp. 90 y 92. L. Pernet, 2010, p. 155.

¹⁰¹ M. Christol y C. Goudineau, 1987-1988, p. 98. C. Goudineau, 1996, p. 475. J.-L. Fiches, 2002, p. 123,

¹⁰² C. Goudineau, 1976, p. 114. J.-L. Fiches y J.-C. Richard, 1985, p. 37.- C. Goudineau, 1976, pp. 107-108 considera que este término no debe ser interpretado en su sentido técnico, y hay que equipararlo a los *komai* de Estrabón.

¹⁰³ C. Goudineau, 1976, pp. 111 y 114. J.-L. Fiches y J.-C. Richard, 1985, p. 37. M. Bats, 2007, p. 60. M.-F. Baslez et alii, 2010, p. 255.

¹⁰⁴ Ph. Leveau, 2000, p. 40.

No debe sorprender (a pesar de manifestar Rivet todo lo contrario¹⁰⁵) la estancia en *Massalia* durante una parte del año 43 a.C. de la flota de Sexto Pompeyo (App. *BCiv.* 4, 84), el hijo menor de Pompeyo, debido a la ayuda que la ciudad había prestado a su padre por las razones ya citadas; quizás, los Masaliotas pensaron que al apoyarle pudieran beneficiarse debido a la inestabilidad política reinante en Roma, y así poder recuperar su «dominio» perdido¹⁰⁶. Posiblemente, esperanzas tenían (Cic. *Phil.* 13, 15, 32), pero en una carta Cicerón indica de manera clara que por vía diplomática nada iban a conseguir, sólo por la vía de las armas (Cic. *Att.* 14, 14, 6). Rossi consideró un grave error que ni M. Junio Bruto (*pr.* 44 a.C.) ni C. Casio Longino (*pr.* 44 a.C.) se pusieran de acuerdo con Sexto Pompeyo, pues no sólo controlaba Sicilia, sino que tenía amigos y partidarios en Hispania, África y la Galia¹⁰⁷.

Aparte de la noticia transmitida por Apiano sobre Sexto Pompeyo, no se conserva ninguna referencia posterior a la caída de *Massalia* sobre la influencia de los *Pompeii* en la provincia. Las fuentes no mencionan ninguna actividad de sus partidarios durante la guerra civil a excepción del importante núcleo griego, pero el gran número de provinciales que llevaron este *nomen* no debieron de desaparecer de repente o cambiar de partido como los *Pompeii Trogi*.

La represión cesariana alcanzó de igual modo a aquellos pueblos que lucharon junto a *Massalia*. Los *Albici*, un pueblo vecino que apoyó a esta ciudad contra César (Caes. *BCiv.* 1, 34, 4; 1, 56, 2; 1, 57, 3; 1, 58, 4; 2, 6, 3; 2, 7, 3), sufrieron el castigo del vencedor. Al parecer, su capital, el *oppidum* de Perréal (Saint-Saturnin-lès-Apt, dept. Vaucluse), fue incendiado y destruido, y se erigió en su demarcación la colonia de *Apta* (*Colonia Apta Iulia Vulgentium*, Apt, dept. Vaucluse)¹⁰⁸. Más segura aún es la destrucción en este momento del *oppidum* de La Cloche (Les Pennes-Mirabeau,

¹⁰⁵ A. L. F. Rivet, 1988, p. 75.

¹⁰⁶ M. H. Crawford, 1974, p. 94 considera que posiblemente fue en *Massalia* donde Sexto Pompeyo acuñó el denario RRC 483. Sobre este particular, *vid:* L. Amela Valverde, “La serie de Q. Nasidius (RRC 483)”, *GN* 148 (2003), pp. 9-23; “De nuevo sobre la serie de Q. Nasidius (RRC 483)”, *RN* 161 (2005), pp. 79-92; “De nuevo acerca de la emisión RRC 483 de Q. Nasidio”, en *Varia Nummorum II* (Barcelona, 2013), pp. 51-55; “Una vez más sobre la cronología de la emisión de Q. Nasidio (RRC 483)”, en *Varia Nummorum III* (Barcelona, 2014), pp. 39-42.

¹⁰⁷ R. F. Rossi, 1953, p. 289.

¹⁰⁸ G. Barraol, 1958, p. 249; 1976, p. 393. J.- P. Clébert, 1970, pp. 61 y 195. J. C. Olivares, 1998, pp. 119-120. Ninguna moneda posterior a César se ha descubierto en el mencionado *oppidum*, pero su situación excesivamente lejana de la lucha entorno a *Massalia* hace dudar que su destrucción se realizara en este momento.

dept. Bouches-du-Rhône), ubicado en la *chôra* massaliota, en una carretera que unía la laguna de Berre con *Massalia*, por las tropas del legado cesariano C. Trebonio (*cos. suff.* 45 a.C.), durante las operaciones acontecidas en el año 49 a.C.¹⁰⁹

Muchas de las colonias de veteranos de César creadas en esta provincia no sólo se ubicaron por motivo estratégicos, sino que una de sus funciones fue la de crear centro de lealtad a la casa Julia en una provincia donde la clientela de Pompeyo era importante¹¹⁰. Este parece haber sido el caso de *Narbo*, que a finales del año 45 a.C. recibió la *deductio* de unos centenares de veteranos de la décima legión que habían participado en las campañas de las Galias y en la guerra civil en Grecia, África e Hispania. La causa de esta instalación colonial en *Narbo*, la capital provincial, cuando ya ostentaba el estatuto de colonia desde el año 118 a.C.¹¹¹, se debería más bien a razones políticas, seguramente al haber tomado la ciudad partido a favor de Pompeyo¹¹².

Debe rechazarse que el objetivo perseguido fuese la ruina de *Massalia*, que ya estaba en suficiente mala situación después de perder la mayor parte de su territorio. Tampoco es aceptable la suposición que la colonia cesariana fuese establecida debido a una crisis demográfica de los primeros colonos de *Narbo*, puesto que no parece creíble que las dos mil familias instaladas en ella desaparecieran apenas en dos generaciones, y unos cuantos centenares de veteranos pudieran cambiar la situación. Igualmente, no puede ser atribuible al deseo de tierras de sus soldados licenciados, pues César los podía instalar perfectamente en otros lugares de la Galia.

Gayraud ha ofrecido algunos datos de interés: *Narbo* había sido salvada por Pompeyo durante los años setenta (Sall. *Hist.* 2, 22); el legado cesariano Trebonio inverró en *Narbo* y sus inmediaciones con tres legiones en el año 49 a.C. (Caes. *BCiv.* 1, 37, 1); el intento de asesinato contra César protagonizado por Trebonio y Marco Antonio en esta ciudad (Cic. *Phil.* 2, 34. Plut. *Ant.* 13, 1), lo que parece suponer la existencia de un medio hostil al dictador; la militancia del caballero narbonense Q.

¹⁰⁹ L. Chabot, 1983, p. 79. L. Chabot y M. Feugère, 1993, pp. 338 y 349. M. Feugère, 1994, p. 9. A. Verdin, 2008, p. 231. St. Fichtl, 2012, p. 99.

¹¹⁰ A. L. F. Rivet, 1977, p. 172.

¹¹¹ Sobre esta primera colonia, *vid:* H. B. Mattingly, "The Foundation of Narbo Martius", en *Hommages à Albert Grenier, III* (Bruxelles, 1962), pp. 1159-1171; "The Numismatic Evidence and the Founding of Narbo Martius", *RAN* 5 (1972), pp. 1-19. B. Levick, "Cicero, Brutus, 43, 159 and the Foundation of Narbo Martius", *CQ* 21 (1971), pp. 170-179. E. Hermon, "La date de la fondation de la colonie Narbo Martius en Gaule", *RHDE* 54 (1976), pp. 229-238.

¹¹² M. Gayraud, 1979, p. 108; 1981, p. 176.

Fabio Máximo en el partido pompeyano¹¹³; en fin, los beneficios acordados a la plebe de *Narbo* por Augusto (CIL XII 4333 = ILS 112) parecen señalar la existencia de una elite filopompeyana en esta comunidad.

Poco más podemos decir de la relación entre Pompeyo y la Galia, pero que debió de ser más intensa de lo que las fuentes nos han transmitido, y que la presencia de César en la región no neutralizó.

Bibliografía

- J.- P. Andreau, 1997, “La *vicinia* d’Olbia”, REA 99, pp. 463-474.
- M. Assénat, 2010, “Le territoire des Volques Arécomiques entre Strabon et Pline”, *Pallas* 84, pp. 59-82.
- E. Badian, 1958, *Foreign Clientelae (264-70 B.C.)*, Oxford.
- M. Bar, 2003, “Remise en question du petiot bronze de Nîmes au sanglier (LT 2698)”, *BCEN* 40, pp. 297-302.
- M. Bar, 2004, “*Arelate*: la linguistique au service de l’histoire et la numismatique”, *BSFN* 59, pp. 126-130.
- G. Barraul, 1958, “Le territoire des Albiques”, *RSL* 24, pp. 228-256.
- G. Barraul, 1969, *Les peuples préromains du sud-est de la Gaule. Étude de géographie historique*, Paris.
- G. Barraul, 1976, “La résistance des substrats préromains en Gaule méridionale”, en *Assimilation et résistance à la culture gréco-romaine dans le monde ancien. Travaux du VIe Congrès International d’Études Classique*, Bucaresti, pp. 389-405.
- M.-F. Baslez et alii, 2010, *Rome et l’Occident. 197 av. J.-C.-192 ap. J.-C.*, Neuilly.
- M. Bats, 1985, “Les îles d’Hyères chez les auteurs antiques”, *Sci. Rep. Port-Cros National Park* 11, pp. 83-87.
- M. Bats, 1986, “Le vin italien en Gaule au IIe-Ier s. av. J.-C.: problèmes de chronologie et de distribution”, *DHA* 12, pp. 391-431.

¹¹³ (*Quod*) *Fabius Maximus Narbonensis equestris loco natus Pompeianos partes secutus aliquot libros ad Stoicam philosophiam pertinentes conscripsit* (Porphy., *ap. Hor., Sat.* 1, 1, 13). C. Nicolet, 1974, p. 871. M. Gayraud, 1981, p. 202 consideran que se trata del descendiente de un indígena (el nieto) que habría recibido la ciudadanía romana por parte de Q. Fabio Máximo Alobrógico (cos. 121 a.C.).

- M. Bats, 1990, "Marseille et Rome des Tarquins à César", *Les Dossiers d'Archéologie* 154, pp. 80-87.
- M. Bats, 1992, "Marseille, les colonies massaliètes et les relais indigènes dans le trafic le long du littoral méditerranée gaulois (VIe-Ier s. av. J.-C.)", en *Marseille grecque et la Gaule. Actes du Colloque international d'Histoire et d'Archéologie et du Ve Congrès archéologique de Gaule méridionale*, Marseille, pp. 263-278.
- M. Bats, 2007, "Droit latin, *adtributio* et *contribution*. Strabon, Plinie, Nîmes et les Volques Arécomiques", *MEFRA* 119, pp. 51-62.
- F. Benoit, 1966, "La romanisation de la Narbonnaise à la fin de l'époque républicaine", *RSL* 32, pp. 287-303.
- C. Brenoit, 1980, "Recherches sur la metrologie des emissions d'argent de Marseille du IVe au Ier siècle av. J.-C.", en *II Simposi Numismàtic de Barcelona*, Barcelona, pp. 17-21.
- C. Brenoit, 1990, "Le monnayage de Marseille de la fin du IIIe siècle à 49 avant J.-C.", en *Gaule interne et Gaule méditerranéenne aux IIe et Ier siècles avant J.-C. Confrontation chronologiques*, Paris, pp. 27-35.
- O. Brogan, 1953, *Roman Gaul*, Cambridge.
- P. Brun, 2010, "Viticulture et oléiculture en Gaule", en *Comment les Gaules devinrent romaines*, Paris, pp. 231-253.
- P. A. Brunt, 1988, "Clientela", en *The Fall of the Roman Republic and Related Essays*, Oxford, pp. 382-442.
- Y. Burnand, 1975, *Domitii Aqvenses. Une famille de chevaliers romains de la région d'Aix-en-Provence. Mausolée et domaine*, Paris.
- L. Canfora, 1999, *Giulio Cesare. Il dittatore democratico*, Bari.
- M.-B. Carre, 2014, "Territoires marseillais des échanges", en *Les territoires de Marseille Antique*, Arles, pp. 153-164.
- L. Chabot, 1983, "L'oppidum de la Cloche aux Pennes-Mirabeau (Bouches-du-Rhône). Synthèse des travaux effectués de 1967 à 1982", *RAN* 16, pp. 39-80.
- L. Chabot y M. Feugère, 1993, "Les armes de l'oppidum de la Cloche (Les Pennes-Mirabeau, B.-du-Rh.) et la destruction du site au Ier siècle avant notre ère", *DAM* 16, pp. 337-351.
- M. Christol, 1987, "Les Volques Arécomiques entre Marius, Pompée et César", en *Mélanges offerts au docteur J.-B. Colbert de Beaulieu*, Paris, pp. 211-219.
- M. Christol y C. Goudineau, 1987-1988, "Nîmes et les Volques Arécomiques au Ier siècle avant J.-C.", *Gallia* 45, pp. 87-103.

- M. Clavel-Lévêque, 1970, *Béziers et son territoire dans l'Antiquité*, Paris.
- M. Clavel-Lévêque, 1977, *Marseille grecque. La dynamique d'un impérialisme marchand*, Marseille.
- J.-P. Clébert, 1970, *Provence Antique 2. L'époque gallo-romaine*, Paris.
- M. Clerc, 1929, *Massalia. Histoire de Marseille dans l'Antiquité. Des origines a la fin de l'Empire Romain d'Occident (476 ap. J.C.). Tome II*, Marseille.
- J. B. Colbert de Beaulieu, 1973, *Traité de Numismatique Celtique I. La numismatique des ensembles*, Paris.
- S. Collin Bouffier, 2009, "Marseille et la Gaule méditerranéenne avant la conquête romaine", *Pallas* 80, pp. 35-60.
- M. H. Crawford, 1974, *Roman Republic Coinage. 2 vols.*, Cambridge.
- M. H. Crawford, 1985, *Coinage and Money under the Roman Republic. Italy and the Mediterranean Economy*, London.
- B. Cunliffe, 1993, *La Gaule et ses voisins. Le grand commerce dans l'Antiquité*, Paris.
- J. Delaplace y J. France, 1995, *Histoire des Gaules (VIe s. av. J.-C./VIe s. ap. J.-C.)*, Paris.
- E. Demougeot, 1972, "Stèles funéraires d'une nécropole de Lattes", *RAN* 5, pp. 49-116.
- G. Depeyrot, 1999, *Les monnaies hellénistiques de Marseille*, Wetteren.
- G. Depeyrot, 2013, *La monnaie gauloise. Naissance et evolution*, Lacapelle-Marival.
- J. Desaye, 1984, "Note. Une inscription inédite de Saillans (Drôme)", *Gallia* 42, pp. 233-241.
- N. J. DeWitt, 1940, "Massilia and Rome", *TAPhA* 72, pp. 605-615.
- A. Dosi, 1999, *Lotte politiche e giochi di potere nella Roma repubblicana*, Milano.
- S. L. Dyson, 1975, "Native Revolt Patterns in the Roman Empire", *ANRW* II 3, pp. 138-175.
- S. L. Dyson, 1985, *The Creation of the Roman Frontier*, Princeton.
- C. Ebel, 1975, "Pompey's organization of Transalpina", *Phoenix* 29, pp. 358-373.
- C. Ebel, 1976, *Transalpine Gaul. The emergence of a roman province*, Leiden.
- R. Feig Vishnia, 2014, "The Territories In-between: Marseille, Rome and the Gauls", en *Les territoires de Marseille Antique*, Arles, pp. 143-151.
- M. Feugère, 1994, "L'équipement militaire d'époque républicaine en Gaule", *JRMES* 5, pp. 3-23.

- J.-L. Fiches, 2002, "Volques Arécomiques et cité de Nîmes: évolution des idées. Évolution des territoires", en *Territoires celtiques. Espaces ethniques et territoires des agglomérations protohistoriques d'Europe occidentale. Actes du XXIV^e colloque international de AFEAF*, Paris, pp. 119-128.
- J.-L. Fiches y J.-C. Richard, 1985, "L'émission monétaire d'Ambrussum (Villetelle, Hérault) au I^{er} s. av. n. è.", *RAN* 18, pp. 381-387.
- St. Fichtl, 2012, *Les premières villes de Gaule. Le temps des oppida*, Lacapelle-Marival.
- J. Gascou, 2000, "Le gentilice *Vrittivus*. Remarques sur l'onomastique du *pagus Lucretius* (territoire oriental d'Arles)", *ZPE* 130, pp. 223-231.
- M. Gayraud, 1979, "Narbonne antique, des origines à la fin du III^e siècle", *Bulletin de l'Ecole Antique de Nîmes* 14, pp. 105-116.
- M. Gayraud, 1981, *Narbonne antique des origines à la fin du III^e siècle*, Paris.
- C. Goudineau, 1975, "La romanisation des institutions en Transalpine", *Cahiers ligures de Préhistoire et d'Archéologie* 24, pp. 26-34.
- C. Goudineau, 1976a, "Le statut de Nîmes et des Volques Arécomiques", *RAN* 9, pp. 105-114.
- C. Goudineau, 1976b, "Sur un mot de Cicéron ou Avignon et le domaine de Marseille", en *Mélanges offerts à Jacques Heurgon. L'Italie préromaine et la Rome républicaine. Volume I*, Rome pp. 325-332
- C. Goudineau, 1984, "La Galia Transalpina", en *Roma y la conquista del mundo mediterráneo 264-27 a. de J.C. 2 / La génesis de un imperio*, Barcelona, pp. 547-566.
- C. Goudineau, 1996, "Gaul", en *The Cambridge Ancient History. Second Edition. Volume X. The Augustan Empire, 43 B.C.-A.D. 69*, Cambridge, pp. 464-502.
- C. Goudineau, 2007, "Marseille entre Pompée et César: le pari... perdu", en *Regards sur la Gaule. Recueil d'articles*, Paris, pp. 309-318.
- P. Greenhalgh, 1981 *Pompey, the republican prince*, London.
- K. Gruel, 1989, *La monnaie chez les Gaulois*, Paris.
- Chr. Gunstone, 2013, *The Greek Empire of Marseille: Discoverer of Britain, Saviour of Rome*, s.l.
- J. Guyon, 2004, "Les chefs-lieux de cités de Gaule narbonnaise, de la conquête romaine à la conquête franque", en *Tribuna d'arqueologia 2000-2001*, Barcelona, pp. 243-270.

- J. Harmand, 1970, “César et l’Espagne durant le second *bellum civile*”, en *Legio VII*, León, pp. 181-203.
- J. J. Hatt, 1969, “Le commerce de Marseille pendant la guerre des Gaules. À propos d’un passage de César”, *RSL* 35, pp. 149-151.
- J. J. Hatt, 1970³, *Histoire de la Gaule romaine (120 avant J.-C.-451 après J.-C.)*, Paris.
- M. Heijmans, J.-M. Rouquette y C. Sintès, 2006, *Arles antique. Guides archéologiques de la France*, Paris.
- A. Hermary, A. Hesnard y H. Treziny (dirs.), 1999, *Marseille grecque 600-49 av. J.-C. La cité phocéenne*, Paris.
- E. Hermon, 1993, *Rome et la Gaule Transalpine avant César 125-59 av. J.-C.*, Napoli-Québec.
- Th. P. Hillman, 1992, *The Reputation of Cn. Pompeius Magnus among his contemporaries from 83 to 59 B.C.*, Ann Arbor.
- T. R. Holmes, 1923, *The Roman Republic and the Founder of the Empire. Volume I*, Oxford.
- C. Jullian, 1909, *Historie de la Gaule III. La conquête romaine et les premières invasions germaniques*, Paris.
- A. Keaveney, 2006, “The Exile of L. Cornelius Scipio Asiagenus”, *RhM* 149, pp. 112-114
- G. P. Kelly, 2006, *A History of Exile in the Roman Republic*, Cambridge.
- R. C. Knapp, 1978, “The origins of provincial Prosopography in the West”, *AncSoc* 9, pp. 187-222.
- M. Labrousse, 1968, *Toulouse antique. Des origins a l’établissement des wisigoths*, Paris.
- J. Leach, 1978, *Pompey the Great*, Beckenham.
- D. Lengrand, 1999, “Notabilité et refus des responsabilités municipals sous le Haut Empire: Un exemple marseillais”, *RAN* 32, pp. 301-307.
- Ph. Leveau, 2000, “Dynamiques territoriales et subdivisions des cités romaine. À propos des cités d’Avignon et Arles (Gaule Narbonnaise)”, *RAN* 33, pp. 39-46.
- Ph. Leveau, 2010, “La centuriation des territoires des cités romaines d’Arles et d’Aix-en-Provence (*Aquae Sextiae*). Un retour historiographique”, *RAN* 43, pp. 129-154.
- A. W. Lintott, 1993: *Imperium Romanorum. Politics and Administration*, London.
- R. Lizop, 1931, *Histoire de deux cités gallo-romaines: Les Convenae et les Consoranni*, Toulouse.

- G. Maurel, 2013, *Corpus des monnaies de Marseille et Provence. Languedoc Oriental et Vallée du Rhône*, Montpellier.
- Th. Mommsen, 1983, *Historia de Roma. Libro V. Fundación de la monarquía militar*, Madrid.
- S. Morabito, 1999, "Contribution à l'étude des *limitationes* dans le territoire d'Antipolis (Alpes-Maritimes)", *RAN* 32, pp. 157-177.
- R. Moreaux, 1997, *Arles, Septèmes les Vallons*.
- C. Nicolet, 1974, *L'ordre équestre à l'époque républicaine (312-43 av. J.C.). Tome 2. Prosopographie des chevaliers Romains*, Paris.
- J. Nicols, 2014, *Civic Patronage in the Roman Empire*, Leiden/Boston.
- J. C. Olivares Pedreño, 1998, *Conflicto político y promoción jurídica de comunidades en el Occidente romano (133 a.C.-177 d.C.)*, Alicante.
- A. Pelletier, 1991, "La société urbaine en Gaule Narbonnaise à l'époque d'Auguste", *Latomus* 50, pp. 645-654.
- A. Perez, 1995, *Les cadastres antiques en Narbonnaise Occidentale. Essai sur la politique coloniale romaine en Gaule du Sud (IIes. av. J.-C.-IIe s. ap. J.-C.)*, Paris.
- L. Pernet, 2010, *Armement et auxiliaires gaulois (IIe et Ier siècles avant notre ère)*, Montagnac.
- F. Pomponi, 1966, "Rome et les Volques: le territoire des Arécomiques au temps de Pompée et de César", en *Fédération Historique du Languedoc Méditerranéen et du Roussillon. XXXVIIe et XXXVIIIe Congrès*, Montpellier, pp. 109-116.
- M.-Th. Raepsaet-Charlier, 1998, "Les Gaules et les Germanies", en *Rome et l'intégration de l'Empire 44 av. J.-C. - 260 ap. J.-C. Tome 2. Approches régionales du Haut-Empire romain*, Paris, pp. 143-195.
- M. Rambaud, 1980, "Le *Pro Fonteio* et l'assimilation des Gaulois de la Transalpine", en *Mélanges de littérature et d'épigraphie latines d'histoire ancienne et d'archéologie. Hommage à la mémoire de Pierre Wuilleumier*, Paris, pp. 301-316.
- A. L. F. Rivet, 1977, "The origins of cities in Roman Britain", en *Thèmes de recherches sur les villes antiques d'Occident*, Paris, pp. 161-172.
- A. L. F. Rivet, 1988, *Gallia Narbonensis: Southern France in Roman Times*, London.
- A. L. F. Rivet y F. J. Drinkwater, 1996³, "Massalia", en *The Oxford Classical Dictionary* (Oxford), p. 935.
- D. Roman, 1983, "Numismatique et autorité romaine en Gaule Transalpine", *BAGB* 42, pp. 371-378.

- D. Roman, 1990, "Marseille et la *fides* de Rome", *RAN* 23, pp. 213-222.
- D. Roman, e Y. Roman, 1997, *Histoire de la Gaule (VIe s. av. J.-C. - Ier s. ap. J.-C.)*. Une confrontation culturelle, Paris.
- Y. Roman, 1983, "Aspects monétaires du début du Ier siècle av. J.-C. dans les vallées du Rhône et de la Saône", *RAN* 16, pp. 81-88.
- R. F. Rossi, 1953, "Anticesariani d'Oriente e d'Occidente", *Maia* 6, pp. 283-301.
- G. Soricelli, 1995, *La Gallia Transalpina tra la conquista e l'età cesariana*, Como.
- E. Teyssier, 2013, *Pompée. L'anti-César*, Paris.
- P. Thollard, 1999, *La Gaule selon Strabon. Du texte à l'archéologie. Géographie, libre IV. Traduction et études*, Paris/Aix-en-Provence.
- C. Vella, Ph. Leveau y M. Provansal, 1999, "Le canal de Marius et les dynamiques littorales du golfe de Fos", *Gallia* 56, pp. 131-139
- A. Verdin, 2008, "Le fracas des armes résonne-t-il encore sur les sites archéologiques de l'âge du fer dans le sud de la Gaule?", *Salduie* 8, pp. 227-236.
- D. Vottero, 2004, *Gaio Giulio Cesare. La guerra civile... Note storico-critiche di...*, Torino.